

LAS CIUDADES EN LA HISTORIA

EDUARDO KINGMAN GARCES

Coordinador

Lucas Achig/Jorge Benavides S./Adrian Carrasco/

José Luis Coraggio/Claudio Cordero/

María Eugenia Castelo/Manuel Chiriboga/Inés del Pino/

Rosa Ferrín/Ana María Goetschel/Henry Godard/

Iván González/Ramón Gutiérrez/César Hermida Bustos/

Eduardo F. Kingman G./Nicolás Kingman R./

Fernando Landívar/Carlos Larrea/Cecilia Mantilla/

Rubén Moreira/Martha Moscoso/Antonio Narváez/

Alfonso Ortiz/Carlos Ortiz/Galo Ramón/

Victor Hugo Torres/Gaitán Villavicencio.

ciudad 
centro de investigaciones

CONVOEP



Universidad Central
Facultad de Arquitectura
y Urbanismo

LAS CIUDADES EN LA HISTORIA

Coordinador: Eduardo Kingman Garcés

Primera Edición: CIUDAD, 1989

Copyright: CIUDAD

Quito, Ecuador, 1989

Portada: CIUDAD. Dibujo tomado de "Ciudades del Antiguo Perú".
Ilustraciones de Huamán Poma. México, 1984.

307.76 Kingman Garcés, Eduardo. (Coordinador)

K 927c Las ciudades en la Historia. CIUDAD,
Quito, 1989, 456p.

/HISTORIA // ASENTAMIENTOS HUMANOS/

/CIUDADES INTERMEDIAS // VIDA COTIDIANA/.



Este libro se terminó de imprimir en octubre de 1989
en los talleres del Centro de Investigaciones CIUDAD.

INDICE

Presentación	7
Introducción	9

1. VISIONES DE CONJUNTO

Quito: La conquista del territorio de la ciudad <i>Antonio Narvaez</i>	25
Los municipios ecuatorianos: historia de una derrota <i>Víctor Hugo Torres</i>	45
La reconstrucción histórica de procesos de transición social <i>José Luis Coraggio</i>	59

2. LOS ASENTAMIENTOS ANDINOS

El territorio y los asentamientos en las sociedades norandinas <i>Galo Ramón</i>	81
Características de la arquitectura prehispánica del Ecuador <i>Inés del Pino</i>	135

3. CIUDADES Y PROCESO COLONIAL

Visión general de las fundaciones y del urbanismo colonial español en el territorio de la antigua Audiencia de Quito <i>Alfonso Ortiz Crespo</i>	161
El urbanismo en el Ecuador: los orígenes de Quito <i>Jorge Benavides Solís</i>	187
Los orígenes urbanos de Cuenca <i>Iván González</i>	207

4. CIUDADES Y TRANSICION

Ecuador.- Transformaciones urbanas y arquitectónicas en la primera mitad del siglo XX <i>Rubén Moreira</i>	233
Ciudad y campo en la costa durante el período cacaotero <i>Manuel Chiriboga</i>	249

La nueva Guayaquil entre la utopía y la modelística <i>Ramón Gitiérrez</i>	257
Rol del capital comercial y usurario en el desarrollo de Bahía de Caráquez <i>Rosa Ferrín Schettini</i>	269

5. LAS CIUDADES INTERMEDIAS

Modernización agrícola y debilidad del poder municipal: El caso de Quevedo <i>Gaitán Villavicencio / Henry Godard</i>	297
El proceso de crecimiento urbano de Macas <i>Lucas Achig / Fernando Landívar</i>	311
Agroexportación y estructura social en Machala 1948 - 1984 <i>Carlos Larrea Maldonado</i>	325

6. CIUDADES Y MUNDO INDIGENA

Indígenas y ciudades en el siglo XVI <i>Martha Moscoso</i>	343
Obras públicas y fuerza de trabajo indígena (El caso de la Provin- cia de Pichincha) <i>Eduardo Francisco Kingman G. / Ana María Goetchel / Cecilia Mantilla</i>	357

7. CIUDAD Y VIDA COTIDIANA

Los hospitales de Quito. Caracterización histórico geográfica <i>César Hermida Bustos / María Eugenia Castelo</i>	387
La participación de los indígenas en las obras públicas y los ser- vicios de la ciudad de Quito en el último tercio del siglo XX <i>Ana María Goetchel / Eduardo Kingman</i>	397
Riobamba en la primera mitad del siglo XX <i>Carlos Ortiz Arellano</i>	405
El humor de los quiteños <i>Nicolás Kingman</i>	419
Testimonio de la transición de una sociedad patriarcal a la sociedad burguesa en Cuenca: "La Escoba" <i>Adrian Carrasco Vintimilla / Claudio Cordero Espinosa</i>	423



VISIONES DE CONJUNTO

QUITO: LA CONQUISTA DEL TERRITORIO DE LA CIUDAD

Antonio Narvaez R.

Con frecuencia nos remitimos a la acción desplegada por los españoles en el territorio americano cuando hablamos de conquista. De éste modo, cerramos la posibilidad de acceso a la real dimensión de esta acción aún vigente.

Es conocido por todos que en realidad nuestro pueblo ha debido soportar y sigue soportando una serie de embates "conquistadores", de todo orden y en todos los aspectos, los mismos que con distintos nombres, modalidades y actores tienden a anular las costumbres y formas de vida auténticas.

La tendencia histórica nos remite a reconocer que aquellas han tenido éxito basadas generalmente en el empleo de la violencia, en gamas y formas variadas, según se trate de la materia u objeto que provoca esta suerte de apropiación ilícita-lícita.

Surge entonces el problema de legitimidad de las distintas empresas conquistadoras. Situación que nos remite a una elemental y necesaria, poco practicada, acción de reflexión sobre nuestra sociedad y el rol de los agentes voluntarios e involuntarios comprometidos con el éxito de las empresas conquistadoras.

Extensa, casi interminable, resultaría una labor seria dispuesta a demostrar satisfactoriamente los varios aspectos que han determinado, a la postre, que seamos los ecuatorianos -en el caso particular un grupo humano carente de una historia que refleje fielmente nuestra evolución y que, por sobre todo, reivindique aquello que es nuestro como forma de propiedad inalienable: el patrimonio cultural nacional.

Quizá para el éxito de los propósitos que nos animan o de aquellos que se encuadran en la preocupación central de lo expresado sea necesario, entre otras cosas, utilizar como recursos valederos varios cambios en las actitudes motrices de nuestros estudios y en nuestras averiguaciones -enfoques-, de suerte de poder dotar a las labores individuales o colectivas una dosis permanente de creatividad, de suerte que nos posibilite anular

la vigencia de ciertos "tabúes" en la interpretación de nuestra realidad histórica.

Es cierto, de otra parte, que existe toda una carga ideológica vigente y definida, justamente por los intereses conquistadores, que ha sido construida día a día en este largo proceso que caracteriza al conjunto de la sociedad. En tal circunstancia, cabe establecer una suerte de paralelismo con lo que acontece en materia de edificaciones provisionales, se ha construido un andamiaje, convenientemente asegurado, que sirve como pantalla para cubrir la verdad histórica. Sobre aquel se realiza una permanente labor repetitiva y sin trascendencia. De esta situación aflora la respuesta de inmediato: las estructuras existentes han servido para dar cabida a unos pocos y han ocasionado para el resto solo crear, con ese modelo, expectativas en la posibilidad de acceso. Situación ilusoria, en cuanto dicho andamiaje si bien crece, su crecimiento es solo vertical y selectivo.

Es necesario entonces replantear ese tipo y forma de concebir los elementos de las estructuras de la sociedad. El principio debe ser de una construcción definitiva y sólida con basamentos fortalecidos por la autenticidad.

Allí radica el compromiso de trabajo, contribuir constructivamente al fortalecimiento del verdadero soporte amplio para asegurar un desarrollo sostenido del conjunto de la sociedad.

Uno de los principales elementos -indispensable- para la nueva obra constituye el territorio y con él los distintos componentes naturales y contruidos que le son propios.

Cuando encontramos que éste, como en nuestro caso particular, se halla ocupado y que sigue aceleradamente dando cabida a nuevos ocupantes y componentes, como que nos interesa únicamente conocer las formas de crecimiento y comparables con aquellas de diferentes períodos históricos. No advertimos, por ejemplo, que existen formas de conquista permanentes que determinan una apropiación violenta que pretende no dejar huellas para, de inmediato, alentarlas en otras direcciones. Los artificios empleados son variados como la promoción de nuevas formas de ocupación con jardines, vistas panorámicas, etc., que nos alientan a integrarnos a ellas a riesgo de anular y liquidar testimonios culturales edificados anteriores. Ante estos últimos la tendencia reforzada es rechazarlos por "pasados de moda".

Hábilmente, pero de manera implacable han actuado los conquistadores del territorio llamado urbano. Propietarios y sus agentes directos han sido los vencedores de las distintas campañas. Vencedores de una lucha

desigual que ha sometido a su voluntad e intereses económicos a un contingente humano que no enfrentó el desafío con armas idóneas. Cómo puede -nos preguntamos- equipararse la súplica verbal a una acción judicial?. Cómo el indocumentado puede salir al paso de una ordenanza municipal, elaborada y aprobada en dos instancias por personajes importante y que fueron elegidos por quienes son víctimas permanentes?. Finalmente, cómo una posesión efectiva del territorio puede evitar la acción de los bulldozer?

Situaciones, todas éstas que no aparecen en los grandes carteles propagandísticos de la modernización son armas "legales", empleadas con frecuencia en las distintas operaciones de apropiación expulsión del territorio.

Además, nos preguntamos: cuándo comenzó la conquista territorial en Quito y cuándo terminará?. No se pretende dar la respuesta final sino esbozar una figura o una propuesta morfológica para reorientar los mecanismos de interpretación de la Ciudad desde la conquista española hasta nuestros días.

Es con este conjunto de premisas que el presente trabajo pretende constituirse en un embrión en la compleja tarea de reformular la historia de la Ciudad de Quito. La propuesta es partir de la reinterpretación de la ocupación del territorio.

1. RASGOS DE LA CONQUISTA DEL TERRITORIO DE LA CIUDAD DE QUITO

La mayoría de los discursos historicistas no han rebasado lo anecdótico. En ellos con mayor o menor acento modernizante se habla de la "ciudad imperial", de aquella matizada con descripciones de vericuetos trasplantados de otras latitudes, en muchos casos cargadas de fantasías y añoranzas vacías de contenidos. Se nos presentan imágenes recogidas en el viejo continente en una suerte de amalgamas confusas, dependiendo de la procedencia del cronista. El relato de lo heroico y monumental abunda y los testimonios advierten cautela y la necesidad de emprender en investigaciones rigurosas.

De otra parte, corresponde partir del hecho cierto de que en todas las épocas de la historia de la humanidad, las empresas conquistadoras, se han enfrentado al conflicto de la apropiación "legalizada" de los bienes materiales.

Para el caso que nos compete, la conquista territorial, debe partir de la premisa de que a alguien perteneció el territorio codiciado por el conquistador porque éste estuvo poblado, sin negar que subyace al fenómeno o estuvo en el interés del conquistador la apropiación de los

sujetos pobladores, considerados en la primera etapa como accesorios, como parte componente de la tierra codiciada.

En la medida que el proceso de apropiación avanza se crea o surge la dicotomía de legalidad e ilegalidad, cubierta inclusive con temporáneamente con calificativos técnicos como el de renovación, conurbación, metropolización, inapropiados para nuestra realidad.

La conquista española, establece el primer hito en la permanente acción conquistadora del territorio de la Ciudad de Quito. De allí que deberá corregirse lo atribuido a la penetración incásica, pues parece que los incas -antecedente inmediato- sólo transitaron hacia el norte e inclusive no alcanzaron a retornar y peor a implantarse de acuerdo a su modelo de asentamiento.

Para la fecha de reconocimiento de la independencia quiteña del yugo español, en buena medida, se había producido y casi concluido la primera etapa de la conquista del territorio de la Ciudad. Esta primera etapa conlleva dos momentos: inicialmente se da la apropiación ilícita y violenta del territorio en favor de la Corona y sus conquistadores, luego se define la estrategia que posibilitó al poblador criollo -nueva aristocracia local- ir carcomiendo la propiedad de la Corona y transfiriéndola a su favor de manera irreversible (legalizada).

Hacia adelante la conquista no aparece como una empresa única y exclusiva. Como fenómeno general está constituida como tal, es decir, se mantiene como empresa conquistadora pero a medida que se aproxima a nuestros días, la estrategia cambia radicalmente y se la puede calificar como una acción de apropiación diversificada del territorio. Se generan un sinnúmero de mini empresas que responden a un solo interés, el de la clase dominante con el empleo de varios agentes actuando como intermediarios.

2. PROPOSICION MORFOLOGICA

Como base para la configuración de la denominada proposición morfológica sobre la ciudad de Quito, es menester dejar establecidas algunas consideraciones de orden general:

- Uno de los aspectos importantes, por tanto insoslayables, para la construcción de la historia de las ciudades constituye la lectura de las formas de la ciudad;
- Debe destacarse que lo sustantivo en la lectura las formas se expresa en el proceso de ocupación del territorio y no simplemente en la lectura

del crecimiento y peor en el solo inventario de formas y estilos arquitectónicos.

- La tendencia es remitirnos al crecimiento de los asentamientos: medimos y comparamos tamaños y formas de éstos; lo pertinente es referirnos a la ocupación para tratar: el territorio, las construcciones y los ocupantes, en ella se expresan tanto las formas de apropiación como de la segregación social en el espacio, contribuyendo no sólo a la lectura formal del territorio sino, por sobretodo, la de sus contenidos.

En síntesis, la proposición morfológica se referirá a la interpretación del proceso de ocupación del territorio, se aspira con ello contribuir con un nuevo elemento a la, indispensable e impostergable, reinterpretación histórica de la ciudad de Quito.

Conceptualmente a la ocupación o mejor, el proceso de ocupación del territorio de un asentamiento, en cualquier caso, responde a cuatro instancias o fases fundamentales: formación, conformación, complementación y consolidación. Alcanzado este último se inicia, casi como respuesta natural, el deterioro que comporta variantes de distinto orden e intervenciones tendientes a la recuperación que conllevan, en la mayoría de los casos, altos costos sociales según la procedencia e intereses de los costos financieros.

El caso de Quito presenta todas las características conceptuales en su proceso de ocupación, las fases se las ha configurado destacando algunas variantes que otorgan al proceso expresiones propias o particulares. Las características y sus variantes que se las presenta a continuación, ameritan una investigación a profundidad para ratificar su validez, ahora se pretende iniciar y provocar una interpretación fresca y objetiva de la Ciudad para posibilitar, más tarde, desmontar el andamiaje que conocemos.

Se debe establecer, como parte de la proposición sobre el proceso general de la conquista del territorio, que en él subyacen dos procesos parciales y paralelos: el de la ocupación del territorio y el de la apropiación del mismo. Estos procesos de aparente naturaleza distinta, en realidad se complementan y muestran el éxito de la conquista del territorio.

El primero, como se dijo antes, responde a la división de cuatro fases, las mismas que se han visto interrumpidas en dos ocasiones, en tiempos relativamente similares a las dos fases de ocupación mayores: conformación y consolidación. Doscientos años, aproximadamente, dura el proceso de ocupación repartido o dividido de la manera siguiente:

Formación siete años, conformación ciento veinte y nueve, complementación dieciocho y de consolidación setenta y cuatro años.¹ La interpretación dentro de este primer proceso ocurre en dos tiempos: estancamiento I y estancamiento II.

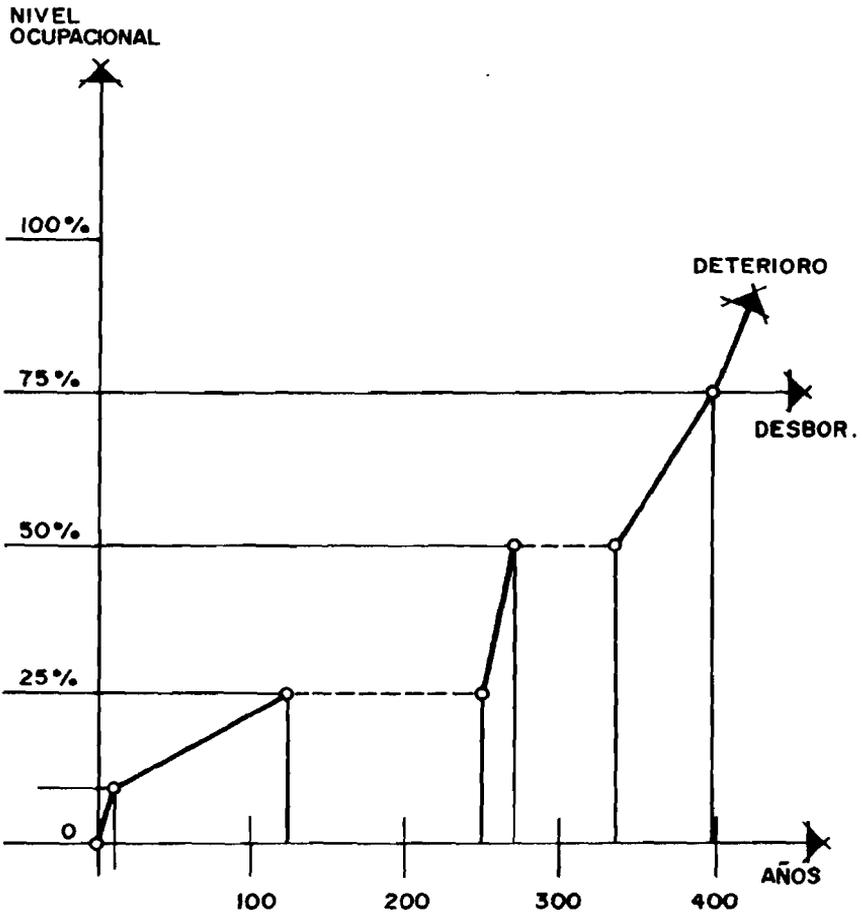
EL ESTANCAMIENTO I se produce entre las fases de Conformación y la de Complementación, dura alrededor de ciento treinta años y tiene como causas principales el gran período sísmico que afectó a todo el País pero en particular a la Ciudad. Este gran período sísmico conllevó varias secuelas o efectos negativos colaterales: destrucción permanente, inundaciones, sequías y graves problemas sanitarios -epidemias- que diezman considerablemente la población, volviendo casi inhóspito al territorio. El otro período de freno del proceso, llamado **ESTANCAMIENTO II**, se ubica entre las fases de Complementación y de Consolidación de la Ciudad, se prolongó setenta años y corresponde, en esta vez, a factores de orden político y económico en torno a las actividades independentistas y a la organización de la República como nueva forma de estado y gobierno.

El segundo proceso parcial, de apropiación -conquista- territorial está definido por dos grandes etapas de naturalezas propias: la primera correspondiente con los intereses de la Corona, se prolongó por casi trescientos años (1534-1822) y, la segunda que respondió a los intereses de la burguesía criolla con una duración de aproximadamente ciento cincuenta años (1822-1975).

La superposición de los dos procesos parciales y paralelos permiten completar los principales componentes del proceso general de la conquista del territorio de la ciudad de Quito. Ver gráficos No. 1, No. 2.

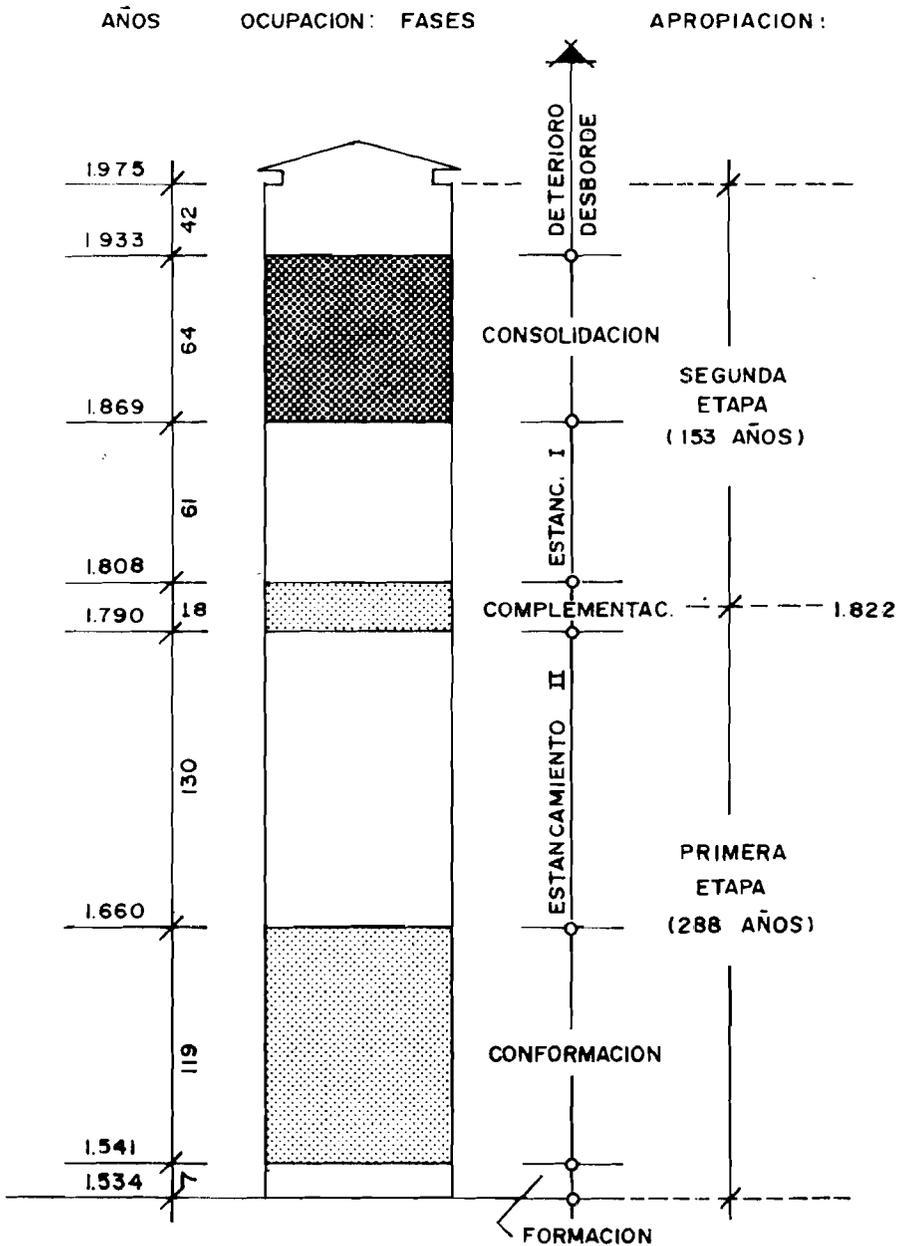
1 Los tiempos asignados deben leerse como aproximados.

GRAFICO No.1



* LOS TIEMPOS ASIGNADOS DEBEN LEERSE COMO APROXIMADOS

GRAFICO No. 2



3. CARACTERÍSTICAS DE CADA FASE

Para proceder a la caracterización de cada fase a través del señalamiento de varios de sus elementos, es indispensable hacer referencia al territorio, sobre el que se pretenderá reconstruir la ocupación y la apropiación, no dentro de los límites rígidos reconocidos como de la fundación de la Ciudad sino en la extensión atribuida a los asentamientos anteriores a ella.

En primer lugar, debe señalarse que en el momento previo a la llegada de los españoles no existió la Ciudad idealizada por algunos comentarios sino, por el contrario, un asentamiento organizado espacialmente en forma tal que respondió a una ocupación ajustada a las necesidades de sus pobladores y a su propia organización social; hoy podríamos calificarla como dispersa pero en ese momento la forma de ocupación territorial se expresa en núcleos repartidos. Al menos diez repartimientos conformaron el asentamiento mayor, el que a su vez, limitaba con tres importantes: Cotocollao al norte y Chillogallo y Turubamba al sur.

En segundo lugar, interesa señalar que el territorio perteneciente al asentamiento mayor, en sus etapas anteriores, está consignado en torno al área circundante a dos grandes lagunas: Iñaquito (norte) y Turubamba (sur) y un centro montañoso quebrado al centro. El área de las lagunas, por efecto del desecamiento, permitió la conformación de los Ejidos norte y sur.²

Además, es importante destacar que la superficie territorial, de aquí llamado asentamiento mayor es similar a aquella reconocida como área urbana de la ciudad de Quito en la década de los setentas.³ Ver gráficos No. 3 y No. 4.

En el proceso técnico de lectura de la apropiación -conquista- se ha podido establecer los límites referidos; sin embargo, resulta incuestionable advertir que a su interior se han modificado paulatinamente las formas particulares de ocupación en función de la dinámica impuesta al proceso por los interesados, manteniendo un solo denominador común, el desplazamiento continuo de los pobladores anteriores luego de largas luchas. Finalmente al ser doblegados han debido salir en busca de otros asentamientos más alejados. Ratificándose, en última instancia, que al interior del proceso de ocupación subyace el llamado fenómeno de deportación urbana, debidamente legalizado.

2 Arqueología de Quito I Fase Cotocollao. P. Pedro Porras G.

3 La experiencia urbana y metropolitana de Quito. A. Narvaez R. 1976, pág. 17.

GRAFICO No. 3

OCUPACION DEL TERRITORIO DE QUITO ANTES DE LA CONQUISTA ESPAÑOLA

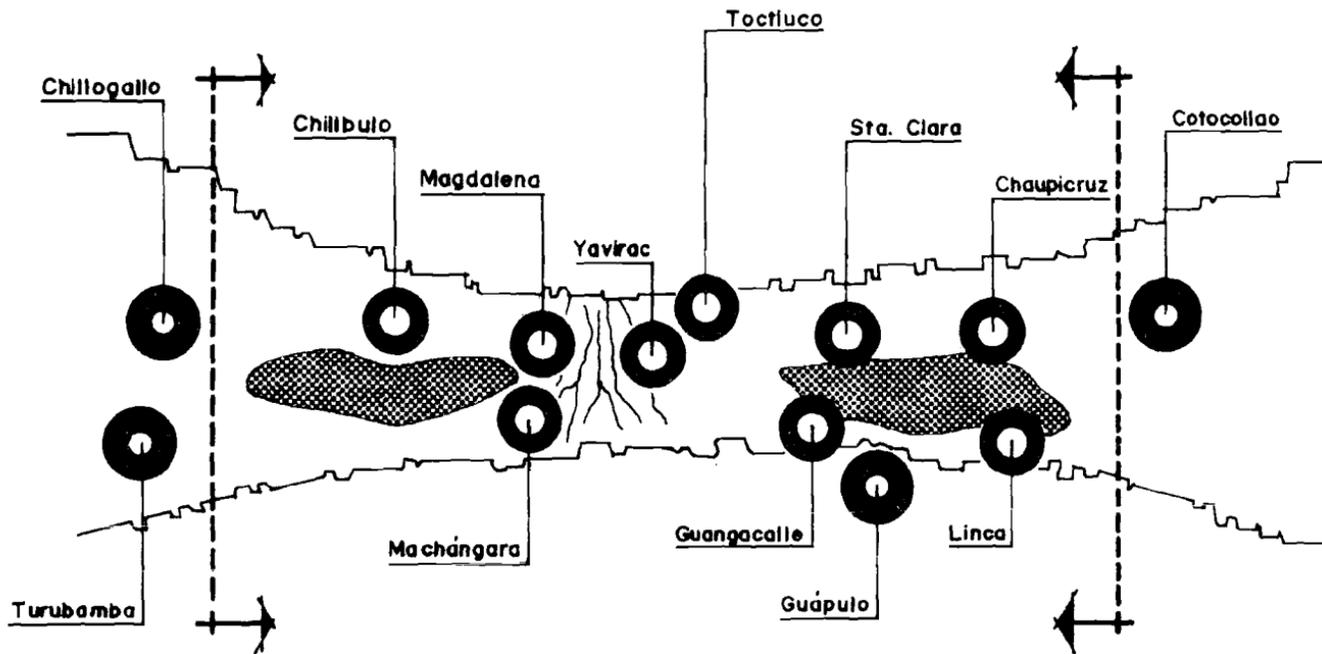
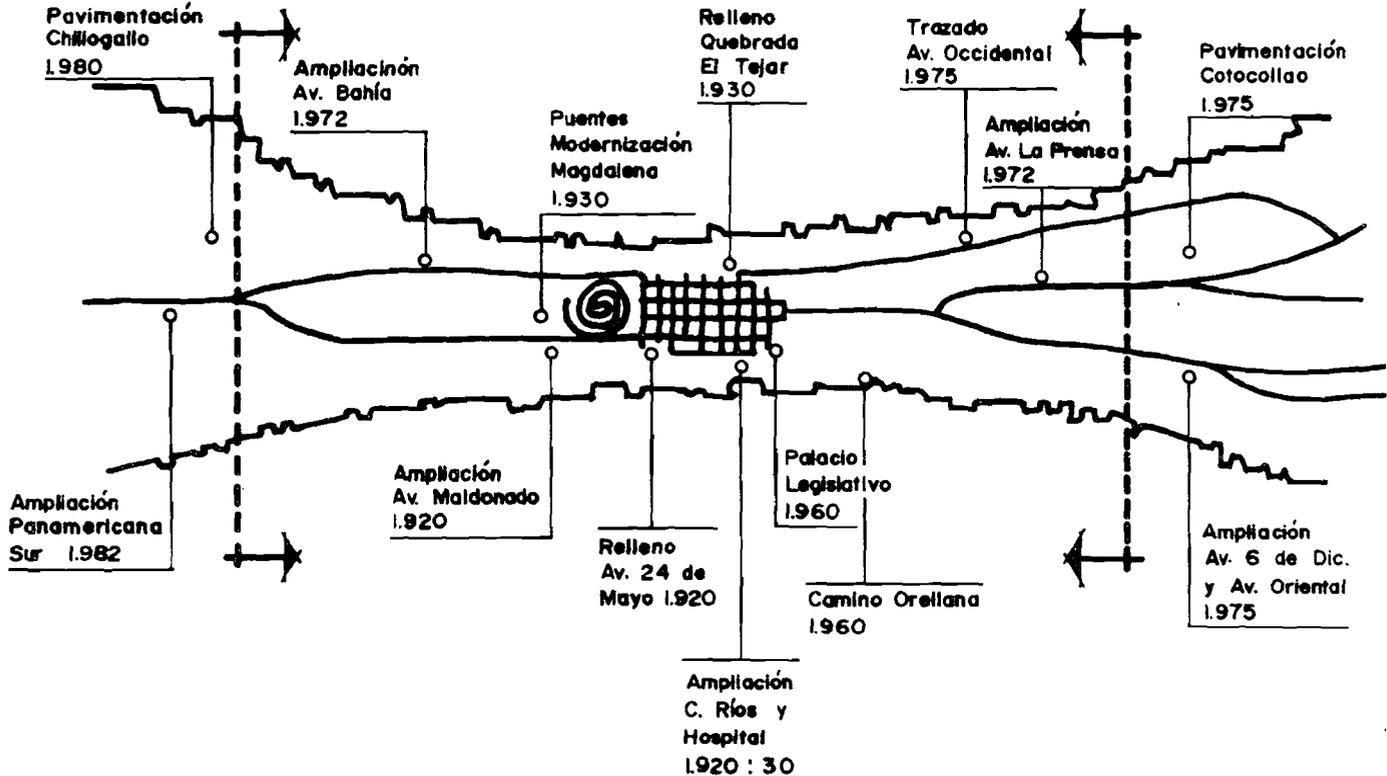


GRAFICO No. 4

OCUPACION DEL TERRITORIO DE QUITO AL AÑO 1.975



3.1 Fase primera: Formación (1534-1541)

Los conquistadores españoles toman posesión del territorio, alto y quebrado del asentamiento indígena, en el momento de la fundación de la Villa -1534-, en el lugar que les ofreció mayor protección "...Porque los primeros conquistadores tuvieron ojo a no salir de las quebradas por estar más fuertes y seguros en la población de los indios, que el sitio donde está poblada agora de la ciudad".⁴ "El 20, domingo, mandó delinear la traza que debía tener la Villa y que se señala en solares a sus vecinos..." "-Lunes 25 de enero-" "Se establecieron los ejidos y se fijaron las porciones que debían adjudicarse a los vecinos, a saber: para estancia de ganado, media legua, y para sembrar, la extensión en que se puedan sembrar ocho fanegas de sementera y para cada solar 150 pies en cuadro en esta Villa..." Este día mandó el Cabildo que todos los vecinos de la ciudad deshagan los ranchos de los indios formados en los solares que a ellos se repartieron...".⁵

"Tan luego como los conquistadores entraron en la capital del Reino de Quito, delinearón la ciudad e inmediatamente se pusieron a levantar las primeras casas de los que se habían vecindado en ella, es natural que estas primeras habitaciones hubiesen sido pobres...".⁶

De esta manera se ratifica la fase de **FORMACION** de la Villa de Quito, la misma que concluye siete años más tarde (1541), el 26 de septiembre de ese año el Cabildo "mandó que Quito no se llamase en adelante Villa sino Ciudad por estar muy poblada".⁷

En cuanto al proceso de apropiación este se inicia, inclusive desmontando las viviendas de los indios, con el reparto de tierras para vivienda, para cultivos y crianza de ganado. Aparte, claro está, de la apropiación del conjunto del territorio en favor de la Corona.

3.2 Fase segunda: Conformación (1541-1660)

Es a partir del reconocimiento de Ciudad y, más aún, con el despacho de la Cédula Real con la que se va apuntalando el rol de la Ciudad en respuesta al avance y éxito de la conquista. Prácticamente todos los templos se construyeron y se dotan varios equipamientos a la población, naturalmente en el asentamiento concentrado de origen español. Revisemos algunas

4 Apuntamientos, Pablo Herrera 1851. Quito a través de los siglos, Tomo II Eliecer Enríquez. Págs. 9 y 10.

5 (id. nota 4).

6 Artes plásticas ecuatorianas, J.G. Navarro, 2da. Edición, 1985, pág. 25.

7 Apuntamientos... op. cit. pág. 45.

referencias: en 1586 se funda la Universidad de San Fulgencio. -8.01.1610- "...mandó el Cabildo que se construyan puentes en el arroyo de Ullaguan-ga-Chaca y en el barrio de San Blas y que se abran fuentes en las parroquias y lomas de San Marcos, y en la carnicería". "El 7 de agosto de 1621, dio su Santidad Gregorio XV la Bula que erige la Universidad de Quito en los colegios de la Compañía de Jesús".⁸

En resumen en ciento treinta años es posible construir los edificios importantes, en la medida que se afianza tanto el poder de la iglesia católica como del gobierno y dominio españoles.

Resulta pertinente, en esta parte, remitir al estudio introductorio de la economía de la Real Audiencia de Quito (siglos XVII y XVIII).⁹ Como referencia se extrae que "...en rasgos generales los distintos períodos por los que atravesó la economía de la Real Audiencia:

1. Desde la conquista hasta 1550-60, en que el Estado Metropolitano corta las aspiraciones autonomistas y feudalistas de los conquistadores. Este es un período de "desestructuración" del primitivo modo de producir indígena; del predominio del "servicio personal" y de la transformación de la renta de la encomienda en productos a través de la fijación de una tasa de tributación determinada.
2. Desde 1560-70 hasta 1630, este período marca el nacimiento y a multiplicación de los obrajes en Sierra y los inicios de la producción cacaotera en la Costa. Este es un período en el que además se produce el mayor crecimiento urbano, el número de centros poblados aumentó de 16 a 27, y el tamaño de las poblaciones se multiplicó por ocho".¹⁰

De este modo, queda reforzado que existió una relación directa entre el desenvolvimiento económico español y las fases primeras de ocupación territorial.

8 Apuntamientos... op. cit. pág. 50.

9 La economía colonial, relaciones socio-económicas de la Real Audiencia de Quito. Manuel Miño. Corporación Editora Nacional.

10 La economía... op. cit. págs. 17, 60.

3.3 Fase tercera: Complementación (1790-1808)

Esta constituye la más corta pero tiene gran importancia en la estructuración de la Ciudad, casi dos décadas entre finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX. No se pretendería afirmar que durante el primer período de estancamiento se produjo una total paralización, contrariamente las acciones de la naturaleza debieron contribuir al fortalecimiento de una particular postura por sobrevivir, asunto que será retomado más adelante. El caso es que luego de la última epidemia (1774) y la proclamación del rey Carlos IV (1790), se nombra un nuevo Presidente de la Audiencia de Quito -enviado personal del rey- y con su llegada se inician varias obras públicas que complementan la estructura de la Ciudad, dice: "Este presidente mejoró mucho la ciudad de Quito, construyendo y reparando varias obras públicas. El hizo el paseo de la Alameda, la Galería de la Carnicería, la Fuente de Agua de San Blas, el puente de la Quebrada de los Gallinazos, el del Calzado, reedificó la Capilla de Vera Cruz y compuso muchas calles, plazas y caminos".¹¹

Situación favorable para superar el prolongado estancamiento y nada casual desde el punto de vista político. Para su cabal comprensión deben situarse los prolegómenos independentistas. La necesidad de alcanzar la independencia de la Corona española genera movimientos subversivos que actúan en casi todo el territorio. Eugenio Espejo se destaca como uno de los preclaros patriotas. Ante esta situación la Corona, a través de su delegado portador y ejecutor de un plan de obras importante, trata de debilitar la insurgencia. Se buscaba únicamente una concertación política para lograr la desmovilización. Intento fallido por los acontecimientos que se sucedieron.

3.4 Fase cuarta: Consolidación (1869-1933)

Finalmente es en el período republicano que en un tiempo aproximado de setenta años se provoca la consolidación del área ocupada por la ciudad colonial. Es en esta fase que sobresalen dos momentos: el primero correspondiente a la obra pública de los gobiernos de García Moreno y Eloy Alfaro, en torno al conjunto de realizaciones en términos de equipamientos a nivel de la Ciudad y varios a nivel de País pero emplazados en la capital. No menos importantes, en el segundo momento, son las obras públicas realizadas en ocasión de la celebración del centenario de la gesta libertaria de Pichincha.¹² Más aún, si se considera el impacto de varias de ellas en favor de la apropiación -conquista- del territorio. En buena

11 Apuntamientos... op. cit. pág. 104.

12 Ver: Crecimiento de Quito y obras arquitectónicas 1920-1930, Mimeo I. del Pino, 1986.

medida, contribuyeron a la liquidación de los asentamientos anteriores próximos a la estructura central de Quito -área de fundación española-reconocida como la Ciudad.

El auge modernizante se prolonga algunos años ratificando la consolidación de esta estructura urbana. Es entonces cuando se inician dos fenómenos importantes en la historia de la Ciudad: el deterioro de la ciudad de origen español y el franco desbordamiento sobre las áreas que se mantuvieron como de reserva, la conformación de estas nuevas partes de la ciudad moderna coincide con la apropiación -conquista- definitiva del territorio.

No es del caso presentar un estudio detallado de lo acontecido en cada fase, por el contrario, importa presentar una configuración coherente del proceso de ocupación territorial, para lo cual debemos referirnos someramente a los momentos de estancamiento I y II.

El primero se extendió por ciento treinta años (1660-1790). Como se señaló antes, no es que en este largo período se produjo una paralización, sino que cuantitativamente el proceso de ocupación no modificó la fase de **CONFORMACION** en beneficio de la **COMPLEMENTACION**. Debió, sin embargo, haberse trabajado mucho por mantenerse aquello que le era constitutivo, ya que en ciento treinta años hubo de soportar el peso de la acción de la naturaleza tanto por los innumerables movimientos sísmicos, que con frecuencia destruían la Ciudad, como por la cantidad de epidemias y acontecimientos negativos de lo uno y de lo otro. La población fue diezmada considerablemente.¹³

El segundo momento de estancamiento sobrevino a causa de todo el proceso independentista de la Corona española y del reordenamiento político-económico de los primeros momentos de la instauración republicana. Sesenta años fueron necesarios que transcurrieran para posibilitar el reinicio del proceso de ocupación territorial y que correspondería con la **CONSOLIDACION** de la estructura física construida a partir de la fundación.

Retornando sobre el fenómeno del deterioro de la estructura urbana: formada, conformada y complementada por los conquistadores españoles debe destacarse que hasta la presente continúa dicho efecto negativo y puede inclusive advertirse que se habrán operado cambios cualitativos irreversibles. Estos cambios ameritan estudiarse y apuntalarse ineludiblemente con una valoración rigurosa de tipo histórico y espacial en beneficio de rescatar la significación cultural que conlleva el proceso en su

13 Ver: Breve historia de los principales terremotos.

conjunto. Dicho de otro modo, el llamado Centro Histórico de Quito se halla en franco proceso de deterioro, a tal punto, que es posible que muy poco quede como testimonio de origen español.

El otro fenómeno, del desbordamiento, si bien parece lógico que se haya producido como consecuencia del crecimiento poblacional y de las nuevas demandas generadas por la población misma y por el rol de Quito como capital de la República, no es ajeno al permanente interés y codicia de los terratenientes urbanos, quienes inclusive han utilizado la especulación de la tierra como recurso de su recuperación financiera en los diferentes momentos de crisis económica general.

Este desbordamiento en el fondo, ocasiona hasta mediados de la década de los setenta concluir el proceso de conquista del territorio de la Ciudad con la eliminación de todos los asentamientos -repartimientos- que existieron antes de la llegada de los españoles. Los períodos más críticos para los afectados constituyen las décadas de los veinte y la de los años setenta. Podría calificárselos como las últimas "epidemias" sufridas por los pobladores auténticos.

Revisamos lo acontecido en el último momento de esta violenta e im- placable acción.

La década de los setenta constituye un hito importante del desarrollo físico de la ciudad de Quito; al mismo tiempo como se señaló antes, permite concluir con el proceso prolongado de conquista del territorio urbano de la Ciudad.

Se afirma que "el actual proceso de transformación de Quito, que finalmente desemboca en una nueva forma de organización territorial, la metropolitana, se origina históricamente en el marco de la coyuntura petrolera de los setenta, cuando el Estado y las fuerzas sociales involucradas han logrado consolidarse, lo que posibilita sobretodo al Municipio, emprender una política urbana concertada a través de sus instrumentos fundamentales: la generación de "capital físico", la realización de planes urbanos y la gestión económica financiera".¹⁴

Destacan en estos años la realización de obras tales como vialidad y el agua potable, necesariamente surge la pregunta: "Por qué el agua potable y vialidad?. Primero, porque estas inversiones permiten (independientemente de las características intrínsecas que tienen como medios de consumo colectivo y condiciones generales de la producción

14 La política del Municipio de Quito, ponencia III. Simposio Nacional Urbano. pág. 3. F. Carrión.

y lo que ello significa) estructurar una política explícita de tierras tendiente al fraccionamiento del suelo urbano en la periferia (expansión urbana) y de concentración en la centralidad urbana".¹⁵

Sobresalen de este las obras viales: la perimetral, compuesta por dos ejes longitudinales (vías occidental y oriental). Al interior, las prolongaciones de las avenidas de la Prensa, Amazonas, América, Pichincha, Bahía, Maldonado, seis de Diciembre y Eloy Alfaro, constituyen más que componentes de un sistema vial coherente, un "paquete" vial, el mismo que refuerza los desplazamientos longitudinales distritales que conjuntamente con las primeras han "servido para producir una expansión urbana sin precedentes y una elevación especulativa de los precios del suelo tanto en el centro como en la periferia".¹⁶

Estas solas referencias permiten mostrar que con el plan de trazado vial municipal, tanto perimetral como arterial, se provocó la expulsión definitiva de varios núcleos poblados anteriores:

- Al norte, la avenida Occidental erradica la comuna de Santa Clara de San Millán, la avenida de la Prensa (ampliación y prolongación) borra totalmente el asentamiento de Chaupicruz, la prolongación de la avenida seis de Diciembre y de la Eloy Alfaro y el trazado de la vía Oriental ahorca materialmente a los pobladores de Lincán (conocido como el Inca);
- Al sur, la ampliación y prolongación de la avenida Bahía de Caráquez ha confinado a los pobladores de Chilibulo. Finalmente, las obras de pavimentación de Cotocollao y Chillogallo han sepultado todos los testimonios de sus pobladores anteriores, los actuales han debido acomodarse de alguna manera.

En resumen, el proceso de ocupación de la ciudad española de Quito duró dos siglos, durante otros dos siglos se vio interrumpido a causa de factores sísmicos y epidémicos y, por otra parte, por factores de orden político-económicos. En el último medio siglo, la ciudad de origen español, ha estado sometida a una permanente acción de deterioro y el asentamiento indígena anterior a los españoles ha soportado un largo y penoso proceso -para los verdaderos dueños de conquista territorial que ha durado cuatro siglos y medio.

15 La política... op. cit. págs. 9 y 16.

16 (id. nota 15).

4. BIBLIOGRAFIA

- ALMEIDA R., Eduardo; JARA, Holguel. El Pucará de Rumicucho. Museo del Banco Central del Ecuador. 1984. Quito.
- CARRION, Fernando. La política del Municipio de Quito, Ponencia III, Simposio Nacional Urbano. 1986. Cuenca.
- CIEZA DE LEON, Pedro. Descubrimiento y conquista del Perú. Zero, 1984. Madrid.
- DELER, J.P.; GOMEZ, N.; PORTAIS, M. El manejo del espacio en el Ecuador. Tomo I. Geografía Histórica. Centro Ecuatoriano de Investigación Geográfica, 1983. Quito.
- ENRIQUEZ, Eliecer. Quito a través de los siglos. Tomo I. Imprenta Municipal, 1938. Quito.
- ESTUPIÑAN, Tamara. Revista TRAMA No. 33. "El plano conocido más antiguo de Quito".
- LA CONDAMINE, Charles-Marie de. Diario de viaje al Ecuador. Coordinación general del coloquio "Ecuador 1986". 250 aniversario de la primera misión geodésica, 1986. Quito.
- LA CONDAMINE, Monsr. de. Extracto del diario de observaciones hechas en el viaje de la provincia de Quito al Para, por el río Amazonas, y del Para a Cayena, Surinam y Amsterdam, en la imprenta de OAN CATUPEE, 1754.
- MIÑO, Manuel (comp.). La economía colonial. Relaciones Socio-económicas de la Real Audiencia de Quito. Vol. 5. Colección Ecuador, Corporación Editora Nacional, 1984. Quito.
- MORENO Y., Segundo. Monografía Histórica de la Región Nuclear Ecuatoriana. CPP, 1981. Quito.
- NARVAEZ R. Antonio. La experiencia urbana y metropolitana de Quito. Ponencia Congreso Planificación. SIAP, 1976. Guayaquil.
- NAVARRO, J.G. Artes Plásticas Ecuatorianas. Segunda edición. 1985.
- ORELLANA, J. Gonzalo. El Ecuador en cien años de Independencia. 1830-1930. Tomo I. Escuela tipográfica Salectiana, 1930. Quito.
- PORRAS, P. Pedro. Arqueología de Quito I Fase Cotocollao.

- SALOMON, Frank. Los señores étnicos de Quito en la época de los incas. Colec. Pendoneros. Ed. Gallo Capitán. Instituto Otavaleño de Antropología. 1980. Otavalo.
- UHLE, Max. Excavaciones arqueológicas en la región de Cumbayá. Anales. Univ. Central. Tomo XXVII Julio-Septiembre 1926. Quito.
- VILLAVICENCIO Manuel de. Geografía de la República del Ecuador. Corporación Editora Nacional. 1984. Quito.
- ZUÑIGA, Neptalí. La expedición científica de Francia del siglo XVII en la Presidencia de Quito. Publicaciones de IPGH. Sección Nacional del Ecuador. 1977. Quito.
- GONZALEZ SUAREZ, Federico. Historia General de la República del Ecuador. Colecc. Clásicos Ariel No. 25. Quito.
- SALAZAR, Ernesto. Cazadores y recolectores del antiguo Ecuador M.B.C. 1984. Quito.
- VILLARBA, Marcelo. Investigación arqueológica sobre Cotocollao. Cap. Arquitectura. Mimeo, M.V.C. 1984. Quito.
- GACETA MUNICIPAL. "El venerable Padre Fray Jodoco Ricke" Fco. María CONPTE. Gaceta Municipal. Año XIX No. 17, agosto 1934.
- VARIOS. Cultura. Revista No. 213. Banco Central del Ecuador. Enero-abril 1985.